

La metodología de diseño al interior de los programas de diseño industrial colombiano: hacia el planteamiento de formas propias de hacer diseño

Danilo Sebastián Calvache (*)

Resumen: Los programas de diseño industrial en Colombia responden a requerimientos institucionales y normativos. Estudios respecto a los fundamentos de diseño en las universidades colombianas caracterizan a dichos programas basados en los lineamientos que rigen las condiciones de calidad en el país. No es posible identificar claramente dentro de los currículos un aspecto dirigido a la metodología del diseño. Las carreras han desarrollado metodologías de diseño propias, afirmación que no es evidente en los proyectos educativos.

Introducción

La práctica del diseño industrial en Latinoamérica está por obvias razones íntimamente ligada con su aprendizaje dentro de la académica, esto es, como las universidades y sus programas académicos han educado a las generaciones de diseñadores industriales para enfrentar el contexto particular de su profesión y adaptarse a las condiciones cambiantes del mismo. Dentro de los planes curriculares la práctica se desarrolla a partir de la enseñanza del ¿cómo y para qué diseñar? (Bonsiepe. 1990), siendo esta pregunta resuelta para su primer interrogante desde el conocimiento teórico de las metodologías de diseño existentes que luego serán aplicadas, y así, responderán al segundo interrogante.

En este orden de ideas, la práctica proyectual está estrechamente ligada al conocimiento y aprendizaje de los procesos para el desarrollo de soluciones, mejor conocidos como las metodologías de diseño.

El presente anteproyecto de investigación tiene el propósito de hacer un análisis acerca de las metodologías de diseño existentes en el caso de los programas de diseño industrial en Colombia, en el sentido de determinar la manera en que se presentan actualmente como fundamento teórico dentro de los currículos. En Colombia existen siete programas que cuentan con acreditación de alta calidad por parte del Ministerio de Educación Nacional, de un total de dieciocho programas que cuentan con registro calificado, es decir, las condiciones mínimas de calidad que se requieren para poder ofrecerse como carrera universitaria en el país. En el caso particular de este anteproyecto, la investigación se centra en los siete programas que cuentan con acreditación de alta calidad, representando a todos los programas de diseño industrial en Colombia, los cuales están distribuidos en diferentes espacios geográficos de Colombia y son tanto de carácter público como privados.

Antecedentes de la investigación

Las investigaciones actuales respecto a metodologías de diseño en el ámbito académico para el caso del diseño industrial o diseño de producto, se han abordado en muchos

casos desde la producción de nuevas formas de desarrollar el proceso proyectual, es decir que es posible encontrar diferentes propuestas novedosas de métodos para diseñar. La investigación en diseño por el contrario es reducida en cuanto a cómo las metodologías actuales corresponden a un aprendizaje del diseño apreciable claramente en los componentes curriculares de los programas universitarios, como tema tratado dentro de los espacios académicos en las universidades colombianas. Por tal motivo es necesario inicialmente conocer las discusiones recientes acerca de la práctica del diseño, como aporte a una orientación existente en las metodologías de diseño que se enseñan en la academia colombiana.

Los Nuevos Paradigmas en la Práctica del Diseño

La investigación en diseño es intrínseca a su práctica, por eso para desarrollar la primera se hace obligatorio reflexionar sobre la segunda. La práctica del diseño moderno en su planteamiento sigue el mismo esquema de la solución de necesidades mediante la creación de objetos, surgido desde la Bauhaus, y dependiendo de su cuna, sea esta las artes, las ingenierías o las ciencias sociales, sus enfoques se diferencian y generan paradigmas de investigación diversos que han venido alimentando la necesidad de ver el diseño de una manera diferente. De manera inevitable las demandas que implica la práctica del diseño hoy en día se desarrollan de una forma muy diferente a la del pasado. Meredith Davis (2008) propone en este sentido una serie de nuevas tendencias para lo que el diseñador actual hace y debe conocer, como un nuevo reto a la práctica del diseño:

- Incremento de la complejidad en la naturaleza de los problemas de diseño
- Transferencia del control desde los diseñadores hacia los usuarios
- Creciente importancia de las comunidades
- Necesidad de trabajo interdisciplinario
- Expansión tecnológica y convergencia de los medios

Los paradigmas planteados pueden no ser desconocidos por los diseñadores actuales, pues es casi obligatoria la necesidad de adaptación a los mismos en la práctica del diseño. La discusión se plantea entonces desde estructuras curriculares que en la enseñanza del diseño involucren cambios metodológicos orientados a estos nuevos escenarios de práctica del diseño y den la noción de una dimensión metodológica perceptible en el programa académico.

Los Paradigmas del Diseño en América Latina

Uno de los grandes pensadores del diseño latinoamericano de los últimos años, Gui Bonsiepe, aborda el tema de la dimensión proyectual frente al discurso del diseño, pero sobre todo frente al conocimiento de las realidades del contexto, considerando estas realidades como ineludibles a la práctica de la disciplina. Los paradigmas que propone Davis (2008) para la práctica del diseño parecen ser un claro reflejo de muchas reflexiones que propone Bonsiepe en su texto "*Diseño | Globalización | Autonomía*" (2004), pero plantea como el gran paradigma el condicionamiento existente de la práctica del diseño, tanto a nivel académico como profesional, a las políticas económicas y sociales del contexto. Un elemento implícito en los paradigmas de Davis expuesto por Bonsiepe es el fenómeno de la globalización y la forma en que este ha venido afectando la práctica del diseño industrial en Latinoamérica.

Según lo anterior, el autor plantea algunas perspectivas para reorientar la práctica del diseño industrial desde su enseñanza, relacionadas de manera específica con la realidad del contexto como el escenario donde el diseñador latinoamericano se desempeña. Estas perspectivas aparecen como resultado de los diferentes cambios en el contexto ocasionados por el fenómeno de la globalización en sus dimensiones cultural, social, económica y política. De esta manera tenemos tres nuevas orientaciones para la práctica del diseño industrial:

- La integración del diseño industrial al *desarrollo de productos*
- El diseño enfocado hacia *economías informales* (abarcando la artesanía)
- La reorientación hacia el *diseño público y social*.

Respecto a los programas profesionales en diseño industrial de Brasil, México y Chile, Bonsiepe afirma: *“La mayoría de estos programas no prepara diseñadores adecuadamente para trabajar en el contexto de la neo colonización y la fuerte crisis económica y social.”* (Bonsiepe, 2004:56).

Igualmente su posición frente a lo que se podría identificar como un discurso de diseño, generado desde la academia es contundente:

“Cada profesión vive en un discurso y es precisamente la debilidad en el discurso del diseño una de las causas para que la profesión esté fuera de los centros de poder de la sociedad. Para participar en un discurso se necesita dominar distinciones conceptuales, sin esto uno queda excluido (y sin futuro). Si los estudiantes de diseño aprender a expresarse claramente con un dominio de la terminología propia, las emanaciones espirituales de cuño académico sobre el diseño se desenmascararán como pura verborragia desconectada de la realidad social, industrial, cultural, tecnológica y económica.” (Bonsiepe, 2004:56).

En otras palabras, la práctica del diseño no posee una clara orientación que haga posible la configuración de un discurso elocuente, que le permita al diseñador abordar adecuadamente los problemas reales de su contexto. Esa orientación se forma en la academia, donde el estudiante aprende los elementos necesarios para desarrollar un discurso de diseño, pero que en la actualidad para Latinoamérica no es claro en la formación académica de los diseñadores.

Ahora bien, al hablar de la enseñanza del diseño, entre otras tendencias que se deben tener en cuenta Bonsiepe menciona la introducción de actividades de investigación con la intención de aprender a construir conocimiento proyectual, lo cual actualmente es una obligación en los currículos de diseño poco verificable todavía; además de la inclusión de la gestión de diseño y el incremento de la lectura. Claramente se puede inferir de lo planteado la necesidad de fortalecer la producción de contenido teórico para así adquirir un discurso en la práctica del diseño.

Es necesario extinguir la brecha entre la enseñanza y el desempeño profesional del diseñador.

Por otra parte, Tomás Maldonado (2004) también cuestiona el ejercicio de la profesión del diseño a partir de dos interrogantes: ¿qué se entiende por proyectar hoy? Y ¿qué se debe proyectar hoy?

Según Maldonado, el diseño hoy en día debe responder a unas tareas que se originan a partir del gran cambio por el cual está pasando la humanidad, un cambio que es arrollador y constante. Y así, el discurso del diseño debe corresponder a ese cambio en la sociedad, pero no se puede poner al diseñador en el papel de un salvador ante la utopía de un futuro perfecto; por el contrario el diseñador debe aprender a reconocer la manera en que los resultados de su práctica pueden convertirse en agentes de cambio en la línea del tiempo.

Ante esta realidad contundente es imposible pensar en diseñar el objeto, ahora se debe pensar en sistemas de objetos que existen en concordancia con los cambios siendo estos últimos entendidos como las nuevas formas de tecnología y de comunicación, que evidentemente permean la práctica proyectual y así también la manera de entender el mundo por parte del diseñador. Y en este escenario aparece el factor ambiental, que ahora de igual manera orienta la práctica del diseño pues los sistemas de objetos extinguen a los anteriores y dan paso a nuevos en el orden de lo sostenible, y más ampliamente en el ámbito de lo socialmente sustentable. El discurso de diseño hoy en día se replantea desde este enfoque de la sustentabilidad social, entendiendo este concepto según Maldonado como: “[...] *el grado de correspondencia entre los productos con las prioridades estratégicas que cada sociedad democrática se plantea (o se tendría que plantear) con el fin de resolver sus problemas sociales más urgentes.*” (Maldonado, 2004:21).

La práctica del diseño se hace mucho más compleja como consecuencia de los nuevos planteamientos en los problemas de diseño. Las dimensiones proyectuales no pueden ser las mismas, deben ser consecuentes al mundo y sus problemas contemporáneos.

Los continentes y sus regiones necesariamente cambian en concordancia respecto los elementos inherentes al desarrollo como la tecnología, los recursos, la economía; por lo tanto el diseñar debe también ser diferente así como lo que se diseña. Las tareas sobre la actividad proyectual cambian, pero superan la noción de objeto, siendo fuertemente influenciadas por las dinámicas sociales, económicas, e incluso económicas de los contextos donde se generan.

Tendencias Metodológicas del Diseño Industrial Colombiano

La investigación titulada “Fundamentos del Diseño en las Universidades Colombianas” (2008) en sus objetivos específicos se propone identificar aquellas tendencias teóricas y metodológicas, así como las tendencias sociales, que orientan los currículos de diseño en la actualidad, en el marco de un estudio más profundo respecto a los fundamentos del diseño en dicho escenario. Es pertinente a partir de lo planteado por los autores abordar entonces la práctica del diseño industrial como resultado de esas tendencias donde esta profesión es uno de los sectores de estudio.

El análisis comparativo entre los programas profesionales de diseño industrial arroja importantes conclusiones respecto a las competencias que adquiere el diseñador, que en otras palabras se puede interpretar como lo que puede proyectar y para lo que está

preparado para proyectar, acciones ligadas necesariamente a cómo proyectar, es decir las metodologías aplicadas en su actividad profesional.

Dicho análisis se desarrolló basado en cuatro categorías diferentes: interacción, perfiles del profesional, competencias y componentes. En mayor o menor grado todas las categorías de análisis sugieren la aproximación a la práctica del diseño teniendo en cuenta para cada caso una forma específica de involucrar el contexto. En la categoría de competencias se hace mucho más evidente pues estas se definen *como la habilidad, el conocimiento y la experiencia para desempeñar la profesión en un contexto determinado. En otras palabras, las competencias le permiten al profesional en formación “saber hacer en contexto”*.

Aunque las conclusiones generales para la categoría competencias muestran que efectivamente los programas de diseño industrial tienen en cuenta aspectos del contexto local, lo cual se puede constatar en la formulación de los planes educativos de los programas, no es posible inferir que existe una práctica de diseño fundamentada en una metodología explícita como componente transversal e incluida en el enfoque curricular de los proyectos educativos. La competencia específica al tema de la presente investigación, *proyectar*, indica que:

*“Cada programa reconoce la aplicación de una metodología de proyección, la cual es concebida en términos generales como la definición de un problema, la propuesta de una solución (creativa, por lo cual muchos enunciados sobre estas competencias llevan implícito el acto de innovar), y su materialización en un contexto. A lo largo de la definición de los programas, se puede hacer evidente una **tendencia a desarrollar metodologías propias de cada programa para proyectar**, según la manera como cada una concibe el diseño y según las características de las soluciones que genera.”*

Lo anterior permite entender dos momentos, el primero, la enseñanza de una metodología de diseño tradicional (aquella que define un problema y desarrolla una solución para el mismo) que intuitivamente supone tener en cuenta a un contexto; y el segundo, la tendencia al desarrollo de metodologías propias para proyectar, situación que según los autores se evidencia en la definición de los programas pero que no existe como conocimiento teórico resultado de reflexiones ampliamente fundamentadas. Es decir, existe en una fundamentación curricular difusa, y que es particular para cada programa consultado.

Lo que los autores dejan planteado para el presente anteproyecto es la necesidad de identificar como se desarrollan por medio de los currículos esas “metodologías propias”, determinando aquellos aspectos particulares a la disciplina del diseño industrial y de qué manera están caracterizadas.

El Futuro del Diseño en las Universidades Colombianas

La investigación desarrollada por el CARAD que se ha descrito anteriormente como referencia a la discusión propuesta ya ha provocado algunas lecturas respecto a la situación futura del diseño en el medio universitario colombiano. Basado en dicha investigación, Juan Diego Sanín (2008), en su artículo *Perspectivas del Diseño en las*

Universidades Colombianas, identifica simultáneamente algunas perspectivas sobre las cuales debería dirigirse la educación en diseño, y que precisamente involucran en gran medida la observación del contexto según lo expresado por Gui Bonsiepe anteriormente.

Estas perspectivas condensan un afán por incluir en la práctica del diseño aspectos mucho más correspondientes a un contexto real-actual. Son tres de ellas las que llaman la atención para la presente investigación:

- el diseño desde lo social
- el diseño post-industrial
- el diseño de las ciudades para las regiones y de Colombia para el mundo

La primera implica lo que se define como visión social del diseño, abandonando la relación estrecha del diseño con la producción industrial como eje proyectual, y enfocando su orientación a un mejoramiento de la calidad de vida en diferentes escenarios y problemáticas sociales. Según Sanín, los programas ahora proponen que el estudiante *“además de formalizar soluciones, sea un lector del entorno y un traductor de sus dinámicas a planteamientos concretos sobre sus carencias y sus potenciales.”*(Sanín, 2008:244).

Desafortunadamente, ese ánimo por una intención de visión social del diseño, se diluye en los planes curriculares pues estos carecen de espacios académicos suficientes, orientados desde y hacia el diseño. Igualmente se menciona la existencia de un desarrollo proyectual dirigido a lo ideal para las problemáticas sociales que la visión involucra, por encima de un desarrollo proyectual real, en otras palabras posible. Sin un esquema claro que pueda incluir la visión social del diseño hacia un contexto que requiere soluciones posibles se deduce que la práctica del diseño no se realiza bajo una metodología consecuente.

Una segunda perspectiva señala que de alguna forma el diseño ha migrado de una enseñanza dirigida a los sistemas de producción tradicionales (de gran escala) a formas de producción más simples, orientadas hacia el uso de nuevas tecnologías. El autor define esta etapa como post-industrial, donde el diseñador ahora se adapta a las necesidades de pequeñas y medianas empresas del país. Esta orientación de los programas de diseño propone la formación de diseñadores capaces de insertarse en dicho tipo de empresas, con el fin de ajustar la disciplina y sus posibilidades a las capacidades tecnológicas del país. En otras palabras, currículos consecuentes a una realidad tecnológica del contexto. Nuevamente no existe evidencia de procesos metodológicos dentro de la práctica del diseño que efectivamente incorporen una noción de contexto, sólo una serie de materias que únicamente propician la adaptación al mismo.

En la tercera perspectiva, la postura de los programas se divide entre un interés sobre la realidad del contexto local y un interés sobre la realidad nacional, en ambos casos manifestando un compromiso acorde a las expectativas. Para los dos casos, es evidente el interés por temas relacionados con las dinámicas socioculturales, comerciales y tecnológicas que implica el mundo globalizado; es decir una mirada desde lo local hacia lo global. De la misma forma que en la perspectiva anterior, se identifica una posición

desde el fundamento curricular pero no se evidencian espacios metodológicos desarrollados al interior de un enfoque de currículo.

Referencias Bibliográficas

Bonsiepe, Gui. (2004). Dos Textos Recientes: Proyectar hoy, Diseño | Globalización | Autonomía. La Plata, Argentina: Nodal.

Comité Académico Red Académica de Diseño CARAD. (2008). Fundamentos del Diseño en las Universidades Colombianas Aspectos Curriculares de los Programas de Estudio. Asociación Red Académica de Diseño RAD. Medellín, Colombia.

Davis, Meredith. (2008). Why do we need doctoral study in design? *International Journal of Design*, 2(3), 71-79. Retomado de <http://www.ijdesign.org/ojs/index.php/IJDesign/issue/view/17>

Maldonado, Tomás. (2004). Dos Textos Recientes: Proyectar hoy, Diseño | Globalización | Autonomía. La Plata, Argentina: Nodal.

Sanín Santamaría, Juan Diego. (2008). Perspectivas del diseño en las universidades colombianas. Revista KEPES Año 5 No. 4 (pp. 237-252). Grupo de estudios en Diseño Visual Departamento de Diseño Visual de la Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. Retomado de http://200.21.104.25/kepes/downloads/Revista%204_12.pdf

(*) Danilo Sebastián Calvache. Profesor Tiempo Completo Programa de Diseño Industrial Departamento de Diseño Facultad de Artes Universidad de Nariño Pasto / Colombia Doctorando en Diseño Facultad de Diseño y Comunicación Universidad de Palermo Buenos Aires / Argentina Master in Design Domus Academy Milan / Italia Especialista en Pedagogía de la Creatividad Universidad de Nariño Pasto / Colombia